

## MÚSICA Y LA IDENTIDAD LATINA EN LOS ESTADOS UNIDOS: LA MÚSICA ES MI BANDERA

ENRIQUE LAMADRID

Como las especias y salsas que despiertan nuestros sentidos y nos recuerdan quiénes somos, la música es parte esencial de nuestra existencia, tan esencial como el pan, las tortillas, los plátanos, las papas y el arroz con frijoles. Dentro de la gama de sonidos que las sociedades tecnológicas nos brindan, escogemos lo que oímos, así como escogemos lo que comemos. Recordamos de dónde venimos, escuchando y saboreando nuestras raíces, los ritmos y las melodías que nuestras familias nos dan. Nos damos cuenta de dónde estamos al escuchar el radio, al abrir nuestros oídos y corazones a lo que nos rodea. Como los músicos cubanos y puertorriqueños dicen en Nueva York: la música es mi bandera.

Mi propio rincón en el mundo hispano es Nuevo México, con sus desiertos, montañas y valles. Aquí la música más antigua es la más apreciada. Los alabados, himnos del siglo XVI, son cantados en días sagrados por comunidades enteras en solemne antífonía. Las antiguas historias se desenlazan y el coro responde. Las melodías cambian de valle en valle. Uno puede identificar de dónde es una persona por la forma en que canta. En el norte, los alabados son adornados con tonadas floridas. En los llanos más allá de las montañas, las mismas letras se interpretan de forma llana, sin adornos, con melodías y compases que vuelan como el viento.

En la música secular, cantada por las mismas comunidades, también encontramos mucha diversidad. Los corridos conmemoran episodios históricos. La canción con sus expresiones de amor, vida y muerte es acompañada por música ranchera o música de mariachi. A pesar de que esta música llegara a las tierras del norte a través de la radio, películas y discos, esta música se hace nuevomexicana por sus arreglos, que favorecen el uso de trompetas y saxofones sobre los acordeones de Texas. A diferencia del la lista de éxitos "Top 40," la música tradicional se comparte entre diferentes generaciones. La música más nueva en la radio

La orquesta Marimba Antigua toca en un concierto de marimba en su pueblo natal de El Tejar en Guatemala. Siempre presente en la vida guatemalteca en los Estados Unidos, la marimba reúne a expatriados y a sus hijos cuando tocan melodías guatemaltecas populares en bodas, fiestas de cumpleaños y bailes en la comunidad.

Foto de Don Porter

también incluye corridos y canciones tradicionales como las relaciones, los cantos satíricos para niños. Nuestra cultura pasada y presente está ligada estrechamente a nuestra música. Los antiguos cantos llamados *inditas* imitan las melodías de nuestros vecinos indígenas. Las tonadas tradicionales de las danzas de Matachines contienen ritmos del son, nuestro contacto vivo con la cultura pan-africana. Recientemente, la cumbia suramericana ha incrementado su presencia, entrando en el campo de la sensibilidad ranchera con su belleza exótica. La experiencia intercultural de nuestra vida diaria en los Estados Unidos está también saturada por las diferentes músicas populares norteamericanas, que van de la música *country* al *rock*, pasando por el *pop* y el *hip-hop*. Nuestros propios artistas adaptan estos ritmos añadiendo letras bilingües y una estética intercultural. La lista chicana de música de ayer, los *oldies*, contiene clásicas del ritmo *bebop* y canciones de *rock and roll* de los años cincuenta.

El gusto musical varía de generación a generación, de acuerdo a clases sociales, ocupaciones, y ambientes rurales y urbanos. Como en cualquier otro lugar en los Estados Unidos, miembros de la misma familia se unen o se separan por sus preferencias musicales. Uno de los parámetros más auténticos para medir la salud de nuestra identidad musical viene de la comparación de lo que consumimos con lo que producimos. Cantar algo lo hace más nuestro. La música con la que más nos identificamos, las canciones que más levantan nuestras ánimas, son las que más nos dicen quiénes somos. Variada y con múltiples colores, *la música es nuestra bandera*, nuestra alegría, nuestro espíritu.

Las muchas esferas de la cultura musical en Nuevo México han fascinado siempre a Enrique Lamadrid quien enseña cultura y literatura popular y español en el departamento de Español y Portugués en la Universidad de Nuevo México.

